



Soy amada aborrecida, desdenada y pretendida.

Mira mis contradicciones! Cubierta, doy ocasiones a su pasión amorosa; vista, soy fea y odiosa; enamorado y desobligo. Y compitiendo conmigo, de mí misma estoy celosa.

La celosa de sí misma de Tirso

En "La celosa de sí misma" tienen su más expresiva representación todos aquellos elementos literarios que tradicionalmente se atribuyen a Tirso: fuerza cómica y satírica, dominio de los caracteres y vigor realista y costumbrista. La malicia y socarronería del fraile triunfan plenamente en esta comedia, conviviendo con una riqueza inigualable de matices psicológicos.

El amor y los celos, pasiones inseparables en el sentir de nuestros dramaturgos áureos, motivan la acción dramática y son el origen del conflicto. La psicología de Doña Magdalena, su hipersensibilidad y sus reacciones dan lugar a los principales acontecimientos de la comedia. El carácter de la dama, sumado a la personalidad de Don Melchor, muy marcada por Tirso, dan lugar a una sucesión de acciones dramáticas decididamente cómicas y provocadoras, y, a la vez, tan creíbles como la vida misma. La vida de hoy, de aquí y de ahora.



Esto pasa. Yo, Quñones, soy amada aborrecida, desdenada y pretendida.

Mira mis contradicciones! Cubierta, doy ocasiones a su pasión amorosa; vista, soy fea y odiosa; enamorado y desobligo. Y compitiendo conmigo, de mí misma estoy celosa.



Esto pasa. Yo, Quñones, soy amada aborrecida, desdenada y pretendida.

Mira mis contradicciones! Cubierta, doy ocasiones a su pasión amorosa; vista, soy fea y odiosa; enamorado y desobligo. Y compitiendo conmigo, de mí misma estoy celosa.

Nuestro montaje

La impecable estructura dramática de "La celosa de sí misma" y la universalidad de la psicología de sus personajes, nos ha permitido trasladar la crítica que Tirso hizo a la burguesía de su tiempo a nuestra propia existencia.

"Bello lugar es Madrid. / ¡Qué agradable confusión!" Estos son los primeros versos de "La celosa de sí misma", en la que Madrid y su corte llena de "vicios y engaños" parecen posibilitar cualquier enredo por inverosímil que parezca.



En el Madrid actual llama la atención de cualquier visitante la cantidad de obras que inundan sus calles. En el pasado reciente también ha sido así y en el siglo XVII oíamos por voz de algunos personajes de nuestro teatro quejas sobre zanjas y obras. Nuestro deseo al enfrentarnos a este montaje fue encontrar elementos de unión entre el teatro barroco y el espectador actual, elementos que nos facilitaran nuestro objetivo de mantener el hecho escénico como espejo de la sociedad. Por ello representamos el Madrid que más ha perdurado en el tiempo, el Madrid de las obras, el Madrid bello y que confunde, el Madrid acogedor, abierto e imprevisible. Un encofrado, cemento y puntales son el espacio escénico en el que representamos esta comedia escrita hacia 1.620.

La acción principal transcurre en los alrededores de "La Victoria", la iglesia de moda a la que acudían a misa los contemporáneos de Tirso más como acto social que por devoción. Por ello, aún sin cambiar una coma del texto en lo referente a misa e iglesia, hemos vestido su puerta como si de un bar de moda se tratara al que podemos acudir cualquiera de nosotros.

El vestuario mestizo entre la moda del XVII y los gustos y diseños actuales, la música pop adaptada e interpretada por un cuarteto de cuerda barroco, unos personajes con la psicología y gestualidad propia de nuestros días, y un ritmo dramático vivo y enérgico, al servicio de un bellissimo texto, es nuestra manera de acercar redondillas, quintillas décimas y romance al oído del espectador actual.

El humor inteligente y mordaz de Tirso nos brinda la oportunidad de pasar un divertidísimo rato con una pieza de alto valor artístico. "La celosa de sí misma" es una joya de nuestro patrimonio cultural, con este montaje queremos renovar el interés del público actual hacia nuestros clásicos.



¿De una mano te enamoras sin ver siquiera una ceja, un asomo de nariz, una pestaña siquiera?

Argumento

Melchor, un joven leonés recién llegado a Madrid para casarse, se enamora de una mujer cubierta por un manto, es decir, de lo único que ve de la "tapada": su mano. Requeiebros y galanteos con la misteriosa mujer, a la puertas de la iglesia de moda, retrasan la llegada del joven a casa de Magdalena, su prometida a la cual no ha visto nunca.

El encuentro de los novios desvela la coincidencia que da lugar a la comedia: Magdalena y la "tapada" son la misma dama. Obviamente, Melchor no se percata de que corteja a su prometida a espaldas de ella misma.



¿De una mano te enamoras sin ver siquiera una ceja, un asomo de nariz, una pestaña siquiera?

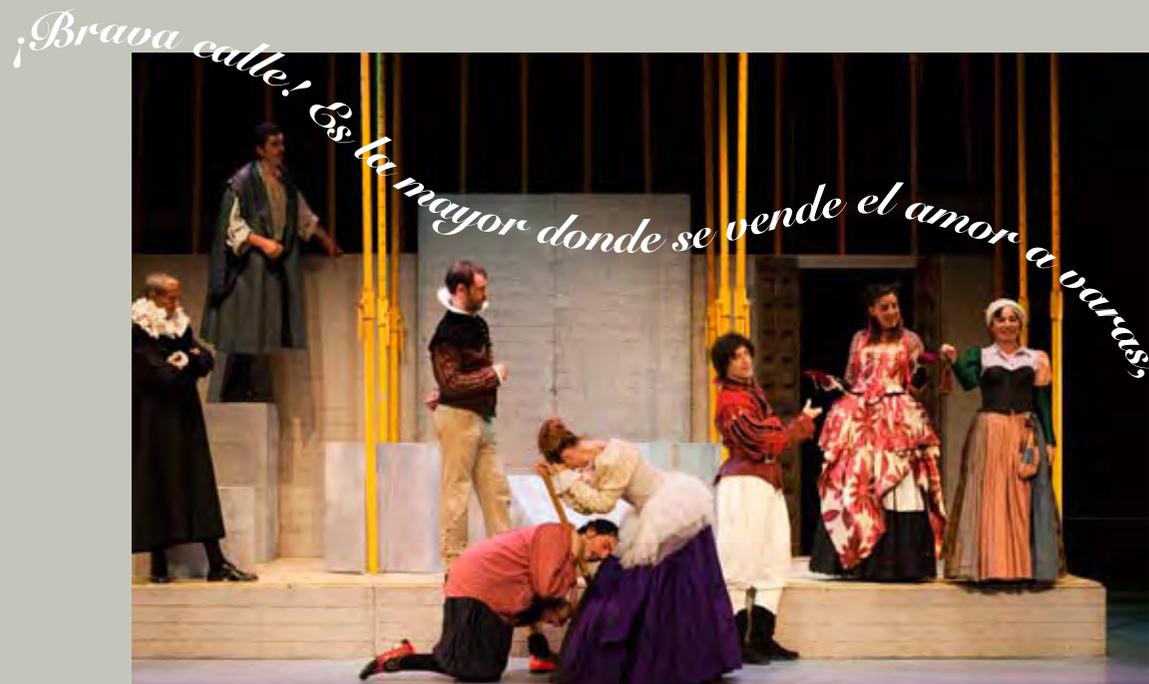
Ficha artística y técnica

“La celosa de sí misma” de Tirso de Molina

Intérpretes por orden de intervención

Don Melchor Gerardo Quintana
 Ventura Ángel Solo
 Don Sebastián Jesús Blanco
 Don Jerónimo David Lázaro
 Doña Magdalena Otilia Garman
 Quiñones Chupi Llorente
 Doña Ángela Paca Mencía
 Don Alonso y Santillana Carlos Piñeiro

Dirección Marta Torres



¡Brava calle! Es la mayor donde se vende el amor a varas, medida y peso.

Versión Juanma Navas
 Adjunto a la dirección Marcus von Wachtel
 Asesora de verso Aurora Herrero

Escenografía y atrezzo Pepe Moreno
 Vestuario Ana Llena
 Iluminación Joseba García
 Música Sonia Megías
 Coreografía Roma Calderón

Interpretación musical Cuarteto “Dolce Suono”
 Violín primero M^a Victoria Ferre
 Violín segundo Alicia Onrubia
 Viola M^a Paz Albiñana
 Violoncello Adela Martínez

Realización escenografía Pepe Moreno y Machi Romero
 Talleres Dicons, Hnos. Tello y Scnik
 Ayudante de vestuario María Gonçalves
 Realización de vestuario DRS Rafael Solís
 Sastrería Francisca Martínez
 Peluquería Alberto Lloret

Grabación banda sonora Hector Cavadas y Eduardo Ferre
 Jefe técnico Hilario Escobar
 Sonido Héctor Cavadas
 Diseño gráfico Hnos. de la Costa
 Fotografía Paloma Torres y Hnos. de la Costa

Producción ejecutiva Joseba García
 Ayudante de producción Angélica Felipe
 Secretaria de producción Elena Lara
 Producción A Priori Producciones y Teatro de Malta

Agradecimientos Miguel Brayda, Rafael Roa, Luis Reyes, Pedro Pradillo, Eusebio Villanueva, Cecilio Torres y Jose Luis Vázquez



¡Jesús! Delante de un cura, por más que el cielo dispuso que se desposen así, con tanta gente, ¿ha de haber tan atrevida mujeres que le diga a un hombre "sí"?

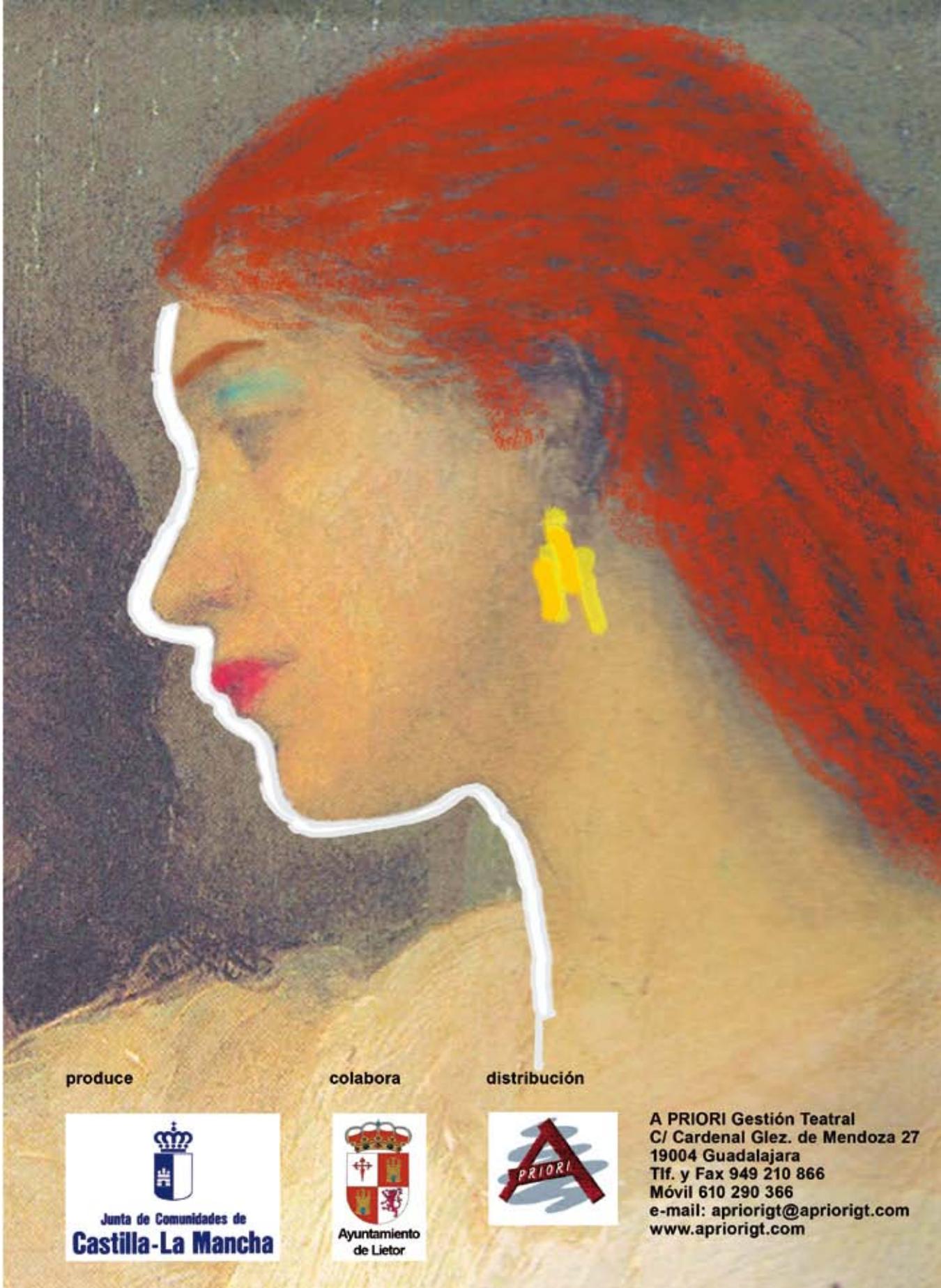
El autor

Tirso de Molina fue humanista, teólogo, historiador y novelista, pero fundamentalmente dramaturgo. Es considerado uno de los autores cumbres de la comedia junto a Calderón y Lope de Vega.

Tirso es discípulo de Lope pero con más formación científico-literaria; se diferencia de su maestro, al que se mantuvo fiel, por el análisis más profundo de la psicología de sus personajes, sobre todo los femeninos, y se asemeja a él en lo abundante de su obra, ya que se le considera el autor más prolífico después de Lope. El único suceso grave en su biografía sin estridencias ocurre en 1625 cuando la Junta de Reformatión de las costumbres ataca al fraile mercedario por dedicarse a escribir «comedias profanas y de malos incentivos». Ello obliga a Tirso a trasladarse fuera de la corte, en concreto a Sevilla.

Tirso de Molina siempre se mostró orgulloso de su talento literario y defendió con ahínco la comedia nueva frente a los ataques de los moralistas y de los clasicistas.





produce



colabora



distribución



A PRIORI Gestión Teatral
C/ Cardenal Glez. de Mendoza 27
19004 Guadalajara
Tlf. y Fax 949 210 866
Móvil 610 290 366
e-mail: apriorigt@apriorigt.com
www.apriorigt.com